

Tú, yo y el Alzheimer

Yo era un pobre niño que con tan solo once años me diagnosticaron Alzheimer. No recordaba nada; ni a mi familia, ni a mis amigos, a los compañeros de clase...

El verano pasado, yendo de compras con mi familia, me perdí en un supermercado mientras paseábamos por los pasillos de aquel gigantesco centro comercial. Mis padres cuentan que para ellos el tiempo se hizo eterno, como que fueran tres días y para mi hermana fueron horas. Sin embargo solo fueron diez minutos los que estuve desaparecido. En ese tiempo conocí a una simpática niña que sin saber quién era me ayudó a encontrar a mi familia. Mientras tanto, mi familia se llevó un susto de muerte a la vez que corrían como locos de un lado a otro preguntando si me habían visto o si me conocían. Y al fin me encontraron con aquella maravillosa niña que se llamaba María.



A mí, lo que verdaderamente me importa es eso, que cada uno los miembros de mi familia me quieren con locura y también los que no lo son, como María que sabe reconocer a gente con problemas y les ayuda cuando más lo necesitan.

Y esta es una de las muchas historias que me ocurren a mí. Un chico que lucha contra el alzhéimer.

Y por eso, yo no tengo ningún miedo a superar los retos que me ponga la vida.